

El Día de Palencia

Anuncios, Esquelas y Comunicados según tarifa del periódico
Pago anticipado
Administración: Mayor principal, 15
Teléfono 8
(Edificio Social de la Federación)

Periódico de información general

PROPIEDAD Y ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO AGRARIOS DE LA PROVINCIA
La correspondencia al Sr. Director de EL DÍA—Escriban siempre: Apartado de Correos, núm. 34

SUSCRIPCIONES:
Trimestre 6 pesetas
Semestre 12 pesetas
América y Portugal: 30 pts. al año
Redacción e Imprenta:
Mayor principal, 15.—Teléfono 8
(Edificio Social de la Federación)

AÑO XXXVI—2.ª época

Corresponsales en Madrid y capitales de la región

Sábado 4 de Julio de 1925

Corresponsales en todos los pueblos de la provincia

Número 11.232



El Ilustrísimo Señor

Don Eloy Rico Rodríguez

Doctor en Filosofía y Letras, Catedrático de Geografía e Historia y Director de este Instituto Nacional descansó en el Señor en Palencia

EL DÍA 5 DE JULIO DE 1924
D. E. P.

Sus afligidísimos hermanos doña Francisca, doña Josefa, don Gabino, doña Adela y doña Ester; hermanos políticos doña Orenca Gómez de la Hoz y don Tomás Caballero Roldán; tíos, sobrinos y demás familia,

Al recordar a sus amigos esta fecha, les ruegan una oración por el eterno descanso de su alma, por lo que les quedarán agradecidos.

Las misas que se celebren el día 5 en las Parroquias e Iglesias de la capital, y la Exposición de este día en la Capilla de Religiosas Esclavas del Corazón de Jesús, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del finado.

Se dignaron conceder Indulgencias en la forma acostumbrada el Arzobispo de Toledo y Obispo de Palencia.

DEL MOMENTO

La muerte de la Mancomunidad

Ha muerto definitivamente la Mancomunidad catalana. Murió sin pena ni gloria, aunque ciertamente merecía más pena que gloria. Si hubiera sido netamente catalana y hubiera estado dotada del carácter catalán, hubiera procurado a su región la prosperidad y la paz que se merecía... y no hubiera muerto. No nos ha dolido por eso su muerte. Había cometido pecados suficientes para merecerla. Lo único que sentimos es que haya ocurrido la muerte cuando había entrado precisamente en la senda del arrepentimiento. Quizás el arrepentimiento ha sido tardío y no ha llegado a tiempo de detener el brazo de la justicia levantado encima de su cabeza. Debíó nacer para librar a Cataluña de los vicios y de las concupiscencias de la política general, y sólo sirvió para imitarlos y exacerbarlos. Fundamentada en la más absurda y descarada burocracia, recordamos todavía con rubor aquel primer presupuesto que elaboró para atender a su existencia, y en el cual absorbían las atenciones del personal más de las tres cuartas partes del mismo. Y así siguió. De su presupuesto han vivido todos los amigos y comparsas de los fundadores. La hacienda mancomunada no fue nunca el medio de satisfacer las necesidades de la región, sino de proporcionar sueldos a los amigos. Había sueldos, destinos y comisiones para todos los gustos y de todas las clases. Cuando se trataba de colocar o favorecer a un amigo, no había obstáculo que detuviera a los señores de la Mancomunidad. Aun recordamos unas oposiciones para determi-

nada plaza en las que, de ocho opositores que resultaron aprobados, solamente hubo uno que se levantó antes de terminar el tiempo concedido para contestar a las preguntas, sin contestar a una de ellas. Este opositor fué, sin embargo, el agraciado con el número 1. Pero no paró aquí la cosa. El mismo individuo, en cuanto tomó posesión de su cargo, hallándose muy delicado, fué enviado al extranjero con una comisión para reponerse en su salud, cobrando todo el sueldo, viático y dietas. Y éste es sólo un pequeñísimo botón al lado de las hermosísimas botonaduras que se lucieron en aquel período. Cuando no bastaban los sueldos ni las comisiones para contentar a los paniguados se les encargaban o se les compraban libros. Apenas ha habido tontería, literaria o científica, que no haya sido editada y espléndidamente pagada por la Mancomunidad con la única condición de que sus autores... juraran la constitución. El canónigo Alcega, de Palma de Mallorca, que se pasó la vida trabajando en la formación del diccionario catalán, con aplauso de todos los amantes del idioma regional, dejó de jurar esa constitución, y cayó en la desgracia de la Mancomunidad; lo mismo le pasó al benemérito arquitecto catalán señor Domenech y al notable literato don Eugenio de Ors. Entre alguna cosa buena por excepción, cuántos insulsos folletos, cuántas viles traducciones, cuántas copias ruines y mal hechas, pues lo original era rarísimo, había sido editado, y pagado a peso de oro o de brillantes, por el decantado Insti-

tuto de Estudios Catalanes, secuela primera y principal de la Mancomunidad! Pero el derroche no se reducía a los sueldos, comisiones y libros, se derrochaba también una barbaridad en francachelas y fanfarronadas. El presupuesto de comidas y de caramelos y dulces era bastante crecido, las asambleas, que a estilo de Congreso de Diputados se celebraban anualmente, costaban un dineral pues se pagaba el viaje y espléndidas dietas a todos los asambleístas, y algunos de ellos acudían a la asamblea únicamente por pasarse unos días de juerga principesca en la capital de Cataluña, sin asistir a las sesiones. En cierta ocasión se hizo un costosísimo uniforme para los maceros, y esto a pesar de lo costoso, fué tan raro y tan ridículo, que los maceros no se lo pusieron más que el día del estreno. No pensaron nunca en trabajar, sino en ridiculizar y en apariencias, y crearon, además de la parodia de las Cámaras, otra parodia de ministerios completamente inútil, pues no se hacía nada más que lo que el presidente quería. No hicieron nada bueno y copiaron todo lo malo de los viejos políticos. Por eso ha muerto la Mancomunidad de Cataluña. No la ha matado nadie. **En Melgar** El industrial Laudelino de la Sierra, ha quedado a su cargo el traspaso del almacén de maderas de José María, donde encontrarán toda clase de existencias de maderas del país y extranjero, vendiendo a precios económicos. —Para primeros de Septiembre quedará puesta una magnífica cinta de aserrar con todos los adelantos, a disposición de la clientela. —No confundirse, en el ferrial de ganado, frente a la Tahona. Pedir precios a Laudelino de la Sierra, en Melgar de Fernamental (Burgos). **CORONA** Máquina escribir de viaje. —CASA MORRÓNDO. —Mayor pral., 166.

COMENTARIOS LOCALES

Y... ¿de las ferias qué?

Llevamos varios días guardando silencio sobre la cacareada cuestión de las ferias y fiestas de San Antón, como si todos los entusiasmos anteriores y todos los proyectos se hubieran evaporado al menor contacto con alguna dificultad. Se habló de dos corridas de toros y una novillada y se hizo una suscripción entre los industriales y comerciantes, alcanzando la cifra de más de 15 000 pesetas, cantidad que por lo visto resulta pequeña para desenvolver ese programa taurino y desde el día 27 de Junio no se ha vuelto a decir una palabra del asunto y todos hemos enmudecido. Es la historia de todos los años, pues se recordará que el último se pensó en la organización de una fiesta a la antigua usanza y se celebraron reuniones frecuentes de fuerzas vivas que terminaron con la muerte en flor del proyecto, y allá a fines de Agosto, supimos que por fin había una corrida de toros, unos fuegos artificiales y unas verbenas. Como ocurre siempre que las discrepancias están a la orden del día, se hace muy difícil saber de una manera concreta el por qué del fracaso de las iniciativas y de las negociaciones, y esto sucede hoy ya que unos culpan a la empresa taurina de que el programa lanzado no se realice, otros a la comisión que ha entendido en el asunto, algunos al Ayuntamiento y no falta quien al comercio y la industria. Para nosotros el pleito de las ferias de Septiembre es tan viejo que no nos produce sobresalto las perspectivas de este año y ya sabemos que al fin y a la postre pagarán el pato la banda de música y los gigantones y cabezudos. Sin embargo, no por conocer el sistema, hemos de concretarnos a pasar resignadamente por el aro sin

protestar de semejante apatía, enemiga acérrima de los intereses palentinos. No hay derecho a que unos y otros, nos referimos a los elementos más interesados, observen actitud indiferente en la cuestión, porque el origen de todos los fracasos está en la creencia equivocada que tienen muchos industriales y comerciantes de que las ferias no les favorecen. Opinión que todos los años extinguen por la ciudad y crea una atmósfera hostil a las fiestas. He aquí cuanto podemos decir a las personas que nos preguntan sobre el resultado de los trabajos de la comisión nombrada por la Cámara de Comercio y ojalá nos rectifique ésta, porque sería una prueba de haberse vencido las dificultades y llegar a un acuerdo con la empresa del circo taurino. **Vino de cosechero** Se vende CLARETE Y TINTO de clase superior, garantiza su pureza, a 30 céntimos litro y a 5 pesetas docena de botellas (devolviendo el casco), en la calle de José Canalejas (corral primero de los Soldados). **El afecto y el respeto a España** Los que al adventimiento del Directorio pretendieron hacer creer fuera de España que la nación había caído en la soga de una tiranía, incompatible e intolerable en el concierto de los pueblos libres y cultos, han sufrido una derrota absoluta y definitiva. Nada menos que a una dictadura militar «a la americana» comparaban por ahí los pseudo revolucionarios que tenemos por acá, el régimen implantado en nuestra patria. Y apenas van dos años transcurridos cuando el Directorio hace pública una nota oficial en la que se hace constar la consideración, el respeto y la estimación conquista-

dos en la vida internacional, por la nación y el Gobierno españoles, en este lapso de tiempo en que la vida española ha recobrado su equilibrio, en su aspecto interior, perdido durante los años de agitación anárquica pasados. Al ejemplo de Francia, hay que remitir ahora a los perturbadores del Gobierno de España. Las circunstancias, han hecho que la república francesa se halle en trances análogos a los de la nación española, en orden a la misión internacional que una y otra han de cumplir en Marruecos. Y el contar Francia con un gobierno enérgico, que da de lado a las doctrinas democráticas para atender al interés supremo de la patria, es lo que evita allí, lo que no se supo o no se quiso evitar aquí, haciendo necesario el acto de fuerza, que al dar estabilidad a la nación, la ha puesto en condiciones de poder tratar con dignidad y con ventaja sobre asuntos que afectan a su porvenir; de tal suerte, que de ellos depende su categoría y la atención que merezca en el concierto de las naciones. En Francia como España, late el movimiento revolucionario. Allí como aquí, se fija la revolución latente en Marruecos, como pretexto para perturbar la vida nacional. Allí como aquí, de este punto de partida arrancan los manejos antimilitaristas, los tanteos para provocar en la opinión protestas contra las revoluciones de los que dirigen, puestos los ojos en el futuro. Pero allí, en pleno régimen democrático, con instituciones republicanas, con libertades públicas a todo trapo, una Cámara que preside el hombre del «cartel de izquierdas» y un gobierno que preside Paillevé a título de radical, impone la autoridad enérgicamente, con los actos y con las palabras, pues mientras tal es la severidad, que no hay periódico que rompa la consigna de callar cuanto a operaciones militares en África se refiera, es el propio señor Paillevé quien en la Cámara ahoga



¿Qué siente Vd. cuando sale del trabajo?

¿Excesivo cansancio? ¿Dolor de cabeza? ¿Marcos? ¿Debilidad general? ¿Falta de apetito?

Estos son los síntomas producidos por el desgaste mental que padecen un 90% de los hombres que trabajan en despachos y oficinas. Desatendidos, son invariablemente causa de la neurastenia.

Para evitar esta enfermedad y conservar la energía natural de todo hombre sano, es preciso reponer el desgaste llevando al organismo las sustancias que le roba el trabajo mental excesivo.

El tratamiento mejor, que puede comprobar en Vd. mismo, es tomar el alimento suficiente, pero no más del que el estómago pueda soportar, y cada temporada, por espacio de unos días, una cucharadita antes de cada comida del gran Reconstituyente Nacional

JARABE CLIMENT



